

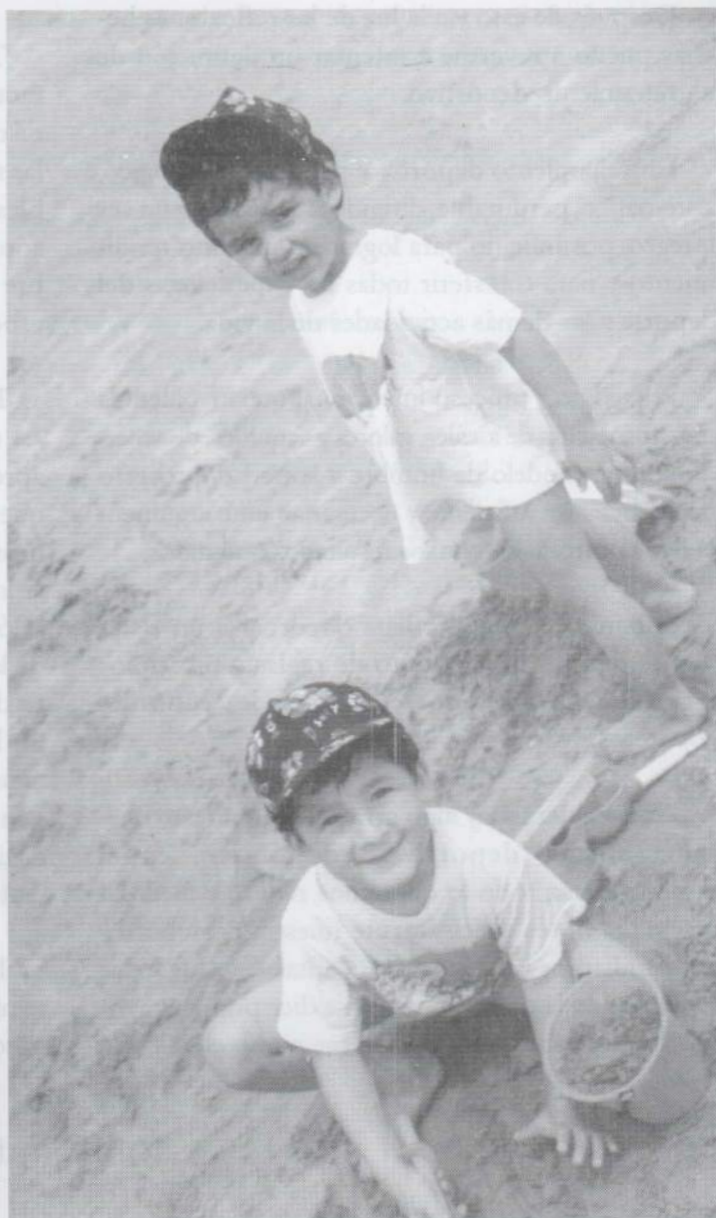
La importancia de la observación y el juego en la educación infantil

Un niño que no juega tiene una espina en el corazón o una piedra en el zapato.

SANDRA MARCELA DURÁN CHLAPPE*

Resumen

El juego y la observación son ingredientes muy importantes en el diario vivir de los niños. Si nosotros somos conscientes de ello, como educadores, podremos construir conocimiento de una forma muy significativa e integral y lograremos un proceso aún más complejo; el de comprensión, en el que se realizan conexiones entre los aprendizajes previos y la experiencia e interacción con los objetos o compañeros. De esta manera, el ser humano se aventura en el conocimiento, porque el acto de comprender va más allá



Por: Rafael Castañeda

* Docente Programa de Educación Infantil, Facultad de Educación. Universidad Pedagógica Nacional.

de la simple manipulación; que implica no sólo jugar con los sentidos, sino establecer cadenas de relaciones en las que el niño use un conocimiento construido en otras situaciones en las cuales le será útil. El niño que juega a la tienda con hojas de árboles, que asemejan billetes, y los cuenta para dar los precios a los artículos, da el cambio a sus clientes o pide mayor cantidad de dinero porque no es suficiente para cubrir el precio establecido. Ese niño va a usar esta actividad de conteo que puso en práctica en el juego cuando comience a hacer operaciones elaboradas de suma y resta en otros ámbitos de su vida y hará en su mente las conexiones pertinentes que lo lleven a comprender este concepto prematemático.

Fecha de recepción: octubre 8 de 2003 - **Fecha de aceptación:** octubre 30 de 2003

Palabras clave: niño, juego, observación, creatividad, exploración, expresión, representación, asimilación, acomodación, sentidos.

Abstract

The game and the observation are very important ingredients in the daily day of the children. if we are aware of it, as educators we will be able to build knowledge in a very significant and integral way and we will still achieve a process more complex; that is the understanding, in which one are realized connections between the previous learnings and the experience and interaction with the objects or partners. In This way, the human being venture in the knowledge, because the act of understanding goes more there of the simple manipulation; that not implies only to play with the senses, but establishing chains of relationships in those ones that the boy uses a knowledge built in other situations that they will be useful for him. The boy that play to the store game with leaves of trees similar to bills, and he count them to give the prices to the articles, gives the change to his clients, or he requests bigger quantity of money because it is not enough to cover the established price. That boy goes to use this count activity that he put in practice in the game when he/she begins to make elaborated addition and substraction operations in other environments of his life and he will do in his mind the pertinent connections that take him to understand this concept premath.

Esta es la esencia del tema que voy a desarrollar a continuación y, para ampliar la importancia del juego y la observación, es preciso aclarar su significado y así determinar sus poderes educativos. Con el apoyo de Jean Piaget y Vigotski, quienes con su inmensa trayectoria e investigaciones analizaron la importancia de estas dos herramientas pedagógicas, intentaré presentar una reflexión que de alguna forma nos cuestione y nos haga pensar en la capacidad de construir y comprender con sentido y significado.

El proceso de observación está ligado al hecho de conocer el mundo a través de los sentidos para descubrir las cosas y los hechos, tener conciencia de ellos, profundizar en situaciones del mundo que rodea al niño y captar sus características y posibilidades de transformación. Si los niños observan,

investigan y pueden descubrir un sin número de posibilidades para adaptar lo observado a lo que necesitan o a lo que se proponen en su diario vivir.

Si la observación va apoyada en el juego, los resultados serán mayores; las actividades propuestas van a resultar más interesantes y agradables para los pequeños, pues el juego se presenta dentro del proceso de observación, como un medio excelente para explorar, inventar y transformar el medio de acuerdo con los deseos propios.

En el juego los niños van a seguir unos pasos que recordarán fácilmente cuando los necesiten en otras situaciones, pondrán así, a trabajar su mente y su memoria, y combinarán de esta forma pensamiento, lenguaje y fantasía; es de-

cir, que el juego intervendrá de manera importante sobre el propio desarrollo intelectual de los pequeños, pues van a poder recrear un cosmos, que les ayudará a entender que pertenecen a un mundo y que no están aislados de él, van a conocerlo, a construir conceptos sobre él, van a conseguir la verdad de las cosas actuando sobre ellas, van a comprender lo que son, lo que pueden ser y hacer, y van a poder inventar algo nuevo respecto a lo que están analizando, con el propósito de conformar su pensamiento y construir esquemas para el desarrollo de su inteligencia.

Así es como todo esto va a permitir que esos niños reflexionen, abstraigan, formen valores, saquen conclusiones, aumenten su interés y sin darse cuenta, adquieran conocimientos de forma integral; se lograrán procesos de asimilación y acomodación, lo cual facilitará que la estructuración de lo real se haga sin enfrentarlos a largas conversaciones y complicadas y absurdas láminas difíciles de entender. Pero no es sólo a nivel del desarrollo del pensamiento que los niños se van a favorecer, sino también a nivel socio-afectivo, porque ellos van a adquirir confianza respecto al mundo y a sí mismos, su autonomía se fortalecerá y se formarán en la autodisciplina, y en general su desarrollo integral será más enriquecedor y productivo para un futuro.

Lo importante de las experiencias de juego y, por ende, de ese gran proceso de observación es que permita no sólo el desarrollo cognoscitivo, sino también el desarrollo de los sentimientos y de la personalidad; pero de manera racional, para que se conforme el gran anillo que lleve hacia arriba a esos niños que apenas empiezan a vivir, y que arden en deseos de conocer y disfrutar lo que la vida y el mundo les da. Es muy importante brindarles la posibilidad de manejar no sólo experiencias con objetos convencionales y tradicionales, que dentro de los colegios y jardines se encuentren, sino que tengan acceso a los animales, la naturaleza, las artes, la música, y su propio cuerpo, para que no se queden como "objetos mágicos" que sólo se ven, pero de los que no se sabe nada.

Los niños que observan y juegan con sus sentidos, desarrollan su imaginación e inteligencia, enriquecen su lenguaje y el conocimiento del mundo externo; se interrelacionan con él y buscan información sobre él. A medida que los niños tienen experiencias lúdicas, comparan, reaccionan e infieren, pero al mismo tiempo, se divierten y satisfacen sus necesidades.

Con el juego, las posibilidades de conocer el mundo aumentan. El les permite descubrir que los "objetos" no sirven sólo para aquello que fueron hechos, sino que pueden utilizarse para otras actividades, igual de interesantes; en el juego lo importante no son las cosas sino lo que se puede hacer con ellas. Un objeto hecho para adornar, puede producir efectos con los que se pueden construir historias, inventar personajes y situaciones; ubicar a las personas o despistarlas, y construir conceptos.

Todo esto lleva a considerar a la observación y al juego como herramientas pedagógicas claves que van a permitir adquirir una sensibilidad tal, que no sólo va a contribuir a que los niños puedan diferenciar sensaciones, compararlas con otras, sino que van a facilitar la integración de todos los sentidos: porque al escuchar a un pájaro, por ejemplo, el niño va a querer ubicarlo y verlo, al verlo va a querer tocarlo e imitarlo en un juego determinado y así podrá aprehender que ese sonido proviene de un animal, de un ser vivo, específicamente de un ave, que tiene plumas y es suave, que siente y ¿por qué no?, que tiene un olor característico.

El observar va a contribuir en la apropiación y adquisición de conocimientos y a permitir toda una elaboración mental para procesar la información, que los mismos niños han descubierto. El hecho de que los niños observen, permitirá que ellos descubran, inventen y construyan con imágenes producidas a través de sus experiencias lúdicas; pero a la vez los capacitará para que analicen, critiquen y transformen sus ideas y el mundo, de acuerdo a lo que ellos ya han manejado y tienen introyectado como valor o concepto acertado.

Quisiera referirme ahora al artículo 16 de la Ley General de Educación en la que se contemplan los objetivos específicos del nivel de preescolar: a) el conocimiento del propio cuerpo y de sus posibilidades de acción, así como la adquisición de su identidad y su autonomía; b) el crecimiento armónico y equilibrado del niño, de tal manera que facilite la motricidad, el aprestamiento y la motivación para la lectoescritura y para las soluciones de problemas que impliquen relaciones y operaciones matemáticas; c) el desarrollo de la creatividad, las habilidades y destrezas propias de la edad, como también



Por: Rafael Castañeda

de su capacidad de aprendizaje; e) el desarrollo de la capacidad para adquirir formas de expresión, relación y comunicación y para establecer relaciones de reciprocidad y participación, de acuerdo con normas de respeto, solidaridad y convivencia; f) la participación en actividades lúdicas con otros niños y adultos; g) el estímulo a la curiosidad para observar y explorar el medio natural, familiar y social.

Es importante reflexionar en los numerales correspondientes al artículo 16, pues en ellos se hace referencia a la necesidad de incluir dentro de nuestros proyectos pedagógicos: programas; actividades y experiencias; la observación y el juego, como alternativas que cubren los requisitos del conocimiento del cuerpo y sus posibilidades; el acercamiento a la lengua escrita y a las matemáticas, dando así mismo, cabida a la creatividad y a la búsqueda y exploración de diversas posibilidades, formas de expresión y sobre todo al estímulo de la observación, entendida como la forma de experimentar con los sentidos para conocer el mundo.

Jean Piaget, manifiesta en sus escritos que las experiencias que los niños tengan, les van a permitir manipular y explorar las situaciones u objetos, para que puedan descubrir el mundo que los rodea. Por ello manejar el juego y la observación, dentro del aula y fuera de ella, contribuye a que sean los niños quienes construyan su conocimiento, porque éstos brindan los componentes necesarios para hacerlo. Por su parte, la contemplación del juego, también planteado por Piaget, le inyecta al trabajo, el interés y la motivación que se requiere para apoyar más directamente a esos pequeños.

Aunque en primera instancia, la interacción ejercida sobre los objetos es puramente física y de acción; es decir, una asimilación sobre ellos, las reacciones inesperadas de esos niños que actúan en esos objetos, van a causar nuevas categorías de perturbación que conducirán a una acomodación del “concepto” de dichos objetos.

Después de esa interacción objeto-niño, la interacción con otros niños y con el ambiente, punto ampliado por Vigotski, va a permitir la construcción del conocimiento, porque en ese intercambio de ideas se reafirman o reacomodan esos “conceptos” elaborados, en un primer momento.

Para nadie es nuevo que el conocimiento se construye a través de la experiencia y sobre todo, a través de los sentidos, pues ellos mandan mensajes al cerebro para que este los reciba, interprete y con-

teste, y así se pueda descubrir y construir una imagen del mundo. No debemos olvidar que el término observación no se refiere simplemente a ver con atención, como lo determinan los diccionarios, sino a realmente descubrir las cosas, los hechos, teniendo conciencia de ellos y captando a través de los sentidos sus características y posibilidades de transformación. En los diccionarios y en los postulados de Piaget y Vigotski, éste término significa practicar o tener un contacto directo con las cosas para probar y examinar sus virtudes y propiedades; por está razón las actividades que se proponen a los niños deben permitir manipular o manejar directa y personalmente los objetos.

El juego va a dejar que sean los niños quienes manipulen y exploren las situaciones u objetos. Los instrumentos para esta exploración son los sentidos, categorizados como órgano y canales a través de los cuales los niños reciben mensajes del ambiente, y sobre éstos deben y pueden construir una "representación" del mundo; es decir, son los sentidos los que transportan la información que capacita a los sujetos a formarse tal representación del mundo como lo ven, lo oyen y lo sienten. Por tal motivo, es pertinente tener en cuenta que los sentidos construyen, no reflejan una imagen del objeto.

Cuando los niños exploran y manipulan, construyen esquemas (estructuras individuales y el conjunto de varios esquemas, forman las estructuras men-

tales), a través del reconocimiento de una situación, la asociación de una actividad específica con esa clase de situación y la expectativa por un cierto resultado.

Estas características encierran a su vez, con respecto a los sujetos, una serie de supuestos importantes: la habilidad o la tendencia a establecer regularidades a lo largo de las experiencias, asegurándose así, las habilidades para recordar y restaurar (simbolizar) experiencias, y la habilidad para hacer comparaciones y juicios de similitudes y diferencias.

La observación y el juego de la mano son la clave para lograr cambios significativos en la educación infantil; por ello los invito a reflexionar sobre estos puntos que son los que nos van a permitir llevar a cabo, con los niños, las propuestas diarias, de una manera más constructiva. Cuando un ser humano tiene la posibilidad de explorar, experimentar e interactuar con el mundo que lo rodea es capaz de crear, pero esa capacidad creativa se logra cuando realmente se comprende; sin dicha comprensión, es muy difícil crear algo. Como educadores podemos crear juegos, porque comprendemos lo que son, gracias a que los hemos vivido y explorado desde la teoría y la práctica, conocemos su valor y tenemos claro la relevancia que tienen en nuestro quehacer diario. Se puede concluir, entonces, que la importancia del juego y la observación en la educación infantil, requiere de un proceso de comprensión que no sólo compete al niño sino también al maestro.

Bibliografía

BIBER, Bárbara. (1986). *Educación preescolar y desarrollo psicológico*. México. Editorial Gernike.

COLL, Cesar S. (1991). *Aprendizaje escolar y construcción del conocimiento*. Buenos Aires. Editorial Paidós. 2° edición.

LEY GENERAL DE EDUCACIÓN (1994): *Ley 115 de 1.994*. Bogotá. Editorial Universidad Nacional.

LINAZA, Josepxu y MALDONADO, Antonio. (1987). *Los juegos y el deporte en el desarrollo psicológico del niño*. Barcelona. Editorial Anthropos, 1ª edición.